



Capítulo 1006

La Espada de Ejecución de Asura

"Solo hay un destino para aquellos que se atreven a bloquear mi camino: ¡la muerte!"

Las palabras de Yuan resonaron en las cabezas del Señor Ji y de los líderes, dejándolos aturdidos por una fracción de segundo.

Sin embargo, esa fracción de segundo fue más que suficiente para perturbar su concentración y romper sus defensas.

"¡LOS CIELOS JAMÁS TE PERDONARÁN ESTO, YUAN!", gritó el Señor Ji con todas sus fuerzas, mientras la Espada de Ejecución de los Asura consumía sus cuerpos, matándolos al instante.

Yuan se secó el sudor de la cara tras desactivar la Espada de Ejecución de Asura. La técnica requería tanta energía, que casi agotó toda su energía espiritual.

¿El Cielo nunca me perdonará? ¡Debería ser el Cielo quien pida perdón!

Cerró los ojos y comenzó a recuperar su energía espiritual, mientras flotaba en el aire.

Cuando el ejército vio esto, lo vieron como una oportunidad para vengar a sus líderes y matar a Yuan, mientras estaba débil.

Y como había tanta gente allí, Xiao Hua y las demás no pudieron evitar que todos llegaran hasta Yuan.

Sin embargo, su ayuda no fue necesaria, porque Yuan todavía tenía energía más que suficiente para lidiar con los restos de la Familia Ji y las Siete Familias del Legado.

Sin abrir los ojos ni mover su cuerpo, Yuan usó el Abismo Estrellado para matar a cualquiera que se atreviera a acercarse a él.

Finalmente, el resto del ejército comenzó a huir de la batalla.

Con sus líderes muertos y sin tener a nadie lo suficientemente fuerte para lidiar con las sirvientes de Yuan, mucho menos el propio Yuan, era básicamente una misión suicida, sin posibilidad de ganar, por lo que la gente hizo lo que era natural: abandonar la lucha y huir.



¡¿Adónde creen que van, hormigas?! ¡No tienen adónde correr! ¡El joven maestro nos ha ordenado que no dejemos a nadie con vida! ¡Todas las insignificantes hormigas que se atrevieron a apuntarle con sus armas, morirán aquí hoy! —exclamó Feng Yuxiang, mientras usaba la técnica más poderosa que podía reunir con su fuerza actual.

"¡Arte de las Llamas del Fénix que Abrasan los Cielos!"

Feng Yuxiang invocó sus alas ardientes y las llamas comenzaron a aparecer en el cielo sobre ella, casi como si los cielos estuvieran en llamas.

«¡Quémalos a todos!». Feng Yuxiang agitó sus mangas, provocando que el mar de llamas en el cielo lanzara una lluvia de innumerables proyectiles ardientes con forma de pluma.

«¡Aaaaah!».

En cuestión de segundos, decenas de miles de cultivadores cayeron ante el ataque de Feng Yuxiang.

No queriendo perder contra Feng Yuxiang, Xiao Hua comenzó a lanzar Golpes de Espada Divisoria del Cielo con cada golpe, cambiando el paisaje allí en cuestión de momentos.

Cuando Lan Yingying vio su impresionante actuación, sintió una oleada de adrenalina recorriendo su cuerpo y su corazón latiendo de emoción.

Las tres sirvientes sintieron como si algo se hubiera encendido dentro de sus corazones, después de que Yuan les diera su primera orden de luchar por él, por lo que querían desempeñarse lo mejor que pudieran.

Aunque parecía que había pasado mucho tiempo, en realidad solo habían pasado unos minutos desde que comenzó la pelea.

El campo de batalla finalmente quedó en silencio, y Xiao Hua y las demás regresaron al lado de Yuan, su misión terminada.

"Joven Maestro, hemos exterminado a todos los miembros de las Siete Familias Legadas y de la Familia Ji. ¿Cuáles son sus órdenes?", le preguntó Feng Yuxiang con expresión de satisfacción.

Yuan observó la destrucción que habían causado y dijo: «Hoy hemos hecho algo irreversible. Podríamos matar a más personas en el



futuro, empapando nuestros cuerpos en sangre. No las culparé, aunque quieran irse de mi lado ahora».

"Aunque me ordenes matar a todos en los Nueve Cielos, no dudaré en mancharme las manos por ti, joven maestro", dijo Feng Yuxiang.

"¡Xiao Hua también!" Xiao Hua también dijo.

Lan Yingying asintió con la cabeza en silencio.

Yuan sonrió cuando vio la determinación en sus ojos y habló con voz tranquila: "Soy realmente afortunado de tener compañeras como vosotras a mi lado".

Algún tiempo después, la apariencia de Yuan volvió a la normalidad y la presencia del Dios Maligno ya no se pudo sentir.

"Reunamos todos los tesoros antes de irnos. Sería un desperdicio dejarlos aquí", les dijo un momento después.

Procedieron a reunir todos los anillos espaciales y bolsas de almacenamiento del campo de batalla.

"Joven Maestro, llevo tiempo queriendo preguntarte esto, pero ¿cuántas reencarnaciones has experimentado? ¿Y tienes recuerdos de todas sus vidas pasadas?", le preguntó Feng Yuxiang mientras saqueaban los cadáveres.

"No lo sé. Solo conozco a cuatro en este momento, y no tengo todos sus recuerdos. Recientemente he asimilado los recuerdos del Parangón Divino, pero solo puedo absorber una cantidad limitada a la vez, así que pasará un tiempo antes de que recupere por completo todos los recuerdos del Parangón Divino, y hasta que lo haga, no puedo tocar los recuerdos de los demás. Aunque a veces se filtran, como hace unos minutos", les explicó.

"¿Quién fue el responsable de lo que pasó hace un momento?", le preguntó Feng Yuxiang.

Se hace llamar el Dios Maligno. Parece ser un asesino infame que ha matado a innumerables personas en el pasado, pero creo que hay algo más.

"Dios Maligno, ¿eh? Me suena el nombre, pero no recuerdo dónde lo oí", dijo Feng Yuxiang con expresión pensativa.



Xiao Hua entonces habló: "Hermano Yuan... Esa técnica que usaste hace un momento... ¿también es por culpa del Dios Maligno?"

Él asintió. "Así es. La Espada de Ejecución de Asura, ¿eh? Es la técnica más poderosa que he visto hasta ahora. Debe ser al menos una técnica de rango Antiguo."

"Es una técnica de rango mítico de la familia de Xiao Hua..." Ella le reveló el origen de la técnica.

"¿Qué? ¿En serio?" Yuan la miró con los ojos muy abiertos.

—¿Entonces el Dios Maligno tiene alguna conexión con tu familia? Qué sorprendente... —murmuró Yuan.

—Pero Xiao Hua no conoce a ningún Dios Maligno. —Sacudió la cabeza—.

"Está bien. No necesitamos saberlo todo de inmediato. Encontraremos las respuestas con el tiempo."

Xiao Hua asintió.